

PEYRARD (FRANCISCO), profesor de matemáticas en París y bibliotecario de la escuela politécnica, desempeñó muchas comisiones científicas en Italia, y murió en el hospital de San Luis en 1822. Había quedado reducido a la miseria por su mala conducta. Tradujo las obras de Arquímedes, 1807, en 4º; los Elementos de geometría de Euclides, 1814, en 4º, etc.

PEYRE (MARÍA JOSÉ), arquitecto, nació en París en 1750, y murió en 1785. Se hizo notable por su estilo firme, y su atrevida concepción, y llevó a cabo en su arte una revolución análoga a la que efectuó Vien en la pintura. Fué individuo de la Academia de pintura é inspector de los edificios de la corona. Sus obras de arquitectura forman un volumen en folio, 1765. —Antonio Francisco Peyre, hermano suyo, arquitecto é individuo del Instituto, nació en 1739, y murió en 1823. Estudió la pintura y adquirió algún renombre por las felices correcciones que hizo en el palacio del elector de Tréveris, y por varios y hermosos planos. Es uno de los jefes de la escuela de arquitectura que han tomado la antigua por modelo.

PEYRON (J. FRANCISCO P.), pintor, nació en 1744, y murió en 1815; estudió mucho al Poussin, obtuvo el premio mayor y preludeó, por decirlo así, la reforma que hizo Gerard. Este solía decir con frecuencia: «Peyron me ha abierto los ojos.»

PEYRONIE (LA), PEYROUSE (LA). Véase LA PEYRONIE, LA PEYROUSE.

PEYSSONNEL (CARLOS DE), nació en Marsella en 1700, y murió en 1767. Fué secretario de la embajada francesa en Constantinopla; tuvo parte en el congreso de Belgrado en 1735; recorrió el Asia menor, fué cónsul en Esmirna, y por espacio de diez años socio de la Academia de las inscripciones.

PEZ (FR. BERNARDO), benedictino, nació en Ips (Austria Baja) en 1683, y murió en 1735. Entró en la abadía de Melck, y fué su vicario y bibliotecario.

PEZAY (ALEJO FEDERICO JACOBO MASON), llamado EL MARQUÉS DE, nació en Versalles en 1741, y murió en 1777. Fué primero oficial de mosqueteros, y adquirió alguna nombradía por unos versos á imitación de Dorat. Encargado de dar algunas nociones de táctica al delfín (Luis XVI), en otro medio de captarse la benevolencia y amistad de aquel príncipe, y según se cree, tuvo gran parte en la caída de Terray, y en la elevación de Necker; pero por último fué desterrado de la corte, y nombrado inspector general de las costas. Murió en su posesión de Pezay á los 36 años de edad.

PEZRON (PABLO), de la orden de los Bernardos, nació en Hennebont en Bretaña, el año 1639, y murió en 1705.

PEZUELA (DON JOAQUÍN DE LA), marqués de Viluma, caballero gran cruz de las reales órdenes de San Fernando, Isabel la Católica y de San Hermenegildo, virey, gobernador y capitán general que fué de los reinos del Perú. Nació en Naval, reino de Aragón, en 1764, de una ilustre familia originaria de la provincia de Santander, consagrada desde muy antiguo á la carrera de las armas. Empezó su carrera en el colegio de artillería de Segovia; promovido á oficial de esta arma se distinguió en el sitio de Gibraltar en 1782, donde salió herido. Era capitán

cuando se halló en los ejércitos que operaron en las provincias de Navarra y Guipúzcoa desde que empezó la guerra de 1793 contra la república francesa, hasta su conclusión. Se distinguió durante esta guerra en varias acciones, por lo que fué nombrado coronel de infantería. En 1803 estableció en el Perú el nuevo plan de organización del cuerpo de artillería. Tomado el Perú por los insurgentes de Buenos Aires, se le confió el mando de un corto número de tropas, desalentadas, sin caballos, y faltas de muchos artículos esenciales para la guerra, y logró atacar en las llanuras de Vilcapugio al ejército insurgente la vanguardia del ejército real, combatió á los enemigos, que se hallaban en la provincia de Cochabamba. Después de tres días de acciones parciales, cogió el fruto de sus penosas marchas el 29 de noviembre del mismo año, ganando la memorable batalla de Viluma, en la cual quedó destruido el mas brillante y aguerido ejército que jamás presentaron los insurgentes de Buenos Aires. Nombrado virey, gobernador y capitán general de las provincias del Perú, pasó á la capital, y tanto en las ciudades del tránsito como á su entrada en aquella en 1816, fué recibido el vencedor de Vilcapugio y Viluma con las mas solemnes demostraciones de agrado general. En 1819 se hallaba revisando los fuertes del Callao y buques de guerra apostados en la bahía, cuando se presentó para atacar el puerto la escuadra insurgente mandada por el célebre marino Cochran, que fué rechazada con pérdida y averías en sus buques. Víctima Pezuela de extraordinarias vicisitudes, se vió obligado á embarcarse por una playa desierta del Perú, en una miserable canoa de indios pescadores, sin mas equipaje que el vestido que tenía puesto; llegó á la península á principios de 1822. En 1825 fué nombrado capitán general de Castilla la Nueva, cuyo empleo desempeñó largo tiempo; y en 1830 falleció en Madrid de edad de 69 años, empleando 55 en servir á su rey y á su patria.

PEZZA ó POZZA (MIGUEL). Véase FRADIAVOLO.

PFÄFF (CRISTÓBAL MATEO), teólogo protestante, nació en Sittingard en 1686, y murió en 1760. Dió muestras de un talento precoz; visitó la Italia, la Holanda, la Inglaterra, la Francia y la Alemania; enseñó teología en Tübinga, fué cancelario de aquella universidad, conde palatino, miembro de los estados de Wurtemberg, dirigió la edición de la Biblia protestante llamada *Biblia de Tübinga*, y compuso mas de cien obras.

PFFEFFEL (CRISTIANO FEDERICO), juriscónsulto y publicista francés, nació en Colmar en 1726, y murió en 1807; era hijo de J. Conrado Pfeffel, juriscónsulto del rey en Alsacia. Reemplazó á su padre y desempeñó diversas funciones diplomáticas en las cortes de Francia, Sajonia y Dos Puentes.

PFFEFFEL (CONRADO GOTTLIEB), literato, hermano del anterior, nació en Colmar en 1736, y murió en 1809; á la edad de 21 años se quedó ciego, mas no por eso dejó

de distinguirse por sus escritos. Fundó y dirigió una escuela militar en Colmar, con su amigo Lersé; en 1803 fué presidente del Consistorio, y después secretario intérprete de la prefectura del Alto Rin. Escribió mucho en prosa y verso.

PIFFER (FRANCISCO L. DE), teniente general suizo al servicio de Francia, nació en 1746, y murió en 1802. Se distinguió en los sitios de Menio, Ypres, Friburgo, en las batallas de Rocoux y de Laufeld. Se retiró á Lucerna después de 60 años de servicio, y ejecutó allí un admirable plane en relieve de la Suiza, que se conserva en Lucerna. Pffifer ejercía tanta influencia sobre sus compatriotas, que le llamaban *el rey de Suiza*.

PIALÍ. Véase SARDANÁPALO II.

PIALI, capitán bajá, era búngaro de nacimiento, y siendo todavía muy niño, fué encontrado en el campo de batalla de Mohacz por los Turcos, los cuales le salvaron (1526). Se crió en el serrallo por orden de Mahomet II, y llegó al grado de capitán bajá. Con la escuadra turco-francesa, tomó á Mesina y Regio; taló á Mallorca, Menorca é Ibiza; batió en 1559 la escuadra de Felipe II; sitió infructuosamente á Malta en 1565, y dirigió la expedición de Chipre; pero antes de que aquella concluyese, perdió el favor de Selim II.

PIAST, tronco de la dinastía polaca de los Piasts, era un simple paisano de la Cujavia. Apreciando sus virtudes sus conciudadanos, le confiaron el poder supremo con el título de duque (842), y durante 49 años (812 al 61), hizo la felicidad de la Polonia. Residía en Guesne, y tuvo por sucesor á su hijo Ziemovit ó Zemowitz.

PIASTS (DINASTÍA DE LOS), dinastía polaca que reinó desde 842 á 1370. El jefe de ella fué un duque de los Polenos, llamado Piasts, que fué rechazada con pérdida y averías en sus buques. Víctima Pezuela de extraordinarias vicisitudes, se vió obligado á embarcarse por una playa desierta del Perú, en una miserable canoa de indios pescadores, sin mas equipaje que el vestido que tenía puesto; llegó á la península á principios de 1822. En 1825 fué nombrado capitán general de Castilla la Nueva, cuyo empleo desempeñó largo tiempo; y en 1830 falleció en Madrid de edad de 69 años, empleando 55 en servir á su rey y á su patria.

Una rama de los Piasts conservó el ducado de Silesia hasta 1675. — Durante la anarquía polaca (1572 y años siguientes), se llamó Piasts el partido que quería colocar en el trono á un príncipe indígena, porque muchos de los competidores pretendían ser descendientes de los Piasts. Este partido fué poco poderoso, mas sin embargo pueden citarse algunos nombres que pertenecieron á él: Wisniowick, Sobieski, Lecziński y Estanislao Poniatowski. La mayor parte de estas elecciones fueron debidas á la influencia de los extranjeros.

PIAZZI (JOSÉ), astrónomo, nació en 1766 en Ponte (Valteina), y murió en Nápoles en 1826. Entró en la orden de los teatinos, y enseñó matemáticas en Malta, filosofía y matemáticas en Roma, después en Ravena y por último en Palermo, á donde fué llamado en 1780, é hizo construir un Observatorio, que se concluyó en 1791, y de que fué nombrado director. Fué el primero que descubrió el planeta Ceres en 1801, que también lleva su nombre, y formó un catálogo de 7,646 estrellas. El gobierno napolitano le encargó varias comisiones científicas, especialmente la de establecer un sistema métrico uniforme para la Sicilia. Era individuo de las Academias de Nápoles, Turin, Gotinga, Berlin, San Petersburgo, París, Londres, etc.

PIBRAC (GUIDO DE FAUR, SEÑOR DE), nació en 1529 en Tolosa, y murió en 1584;

estudió jurisprudencia en Padua, siendo su catedrático Alciato; fué consejero en el parlamento, después teniente de senescal, representó á la Francia en el concilio de Trento, en donde defendió las franquicias de la Iglesia galicana, fué fiscal, luego consejero de Estado, siguió á Polonia á Enrique III, é intentó en vano conservarle aquel trono después de su fuga. Por último llegó á ser canciller de la reina Margarita y del duque de Alenzon. Dejó varios discursos y escritos políticos.

PICARD (EL ABATE J.), astrónomo, nació en la Fleche en 1620, y murió en 1682 ó 1684; observó el eclipse de sol del 15 de agosto de 1645, con Gassendi; fué profesor de astronomía en el colegio de Francia, é individuo de la Academia de las ciencias desde su fundación; marchó á Uraniemburgo para determinar con Tycho Brahe la longitud y latitud de aquel célebre Observatorio; hizo que se llamase en Francia á Cassini, y tuvo parte en la construcción del Observatorio de París. Se le debe una *Historia celeste*, 1641; *Medida de la Tierra*, 1671, y otras obras.

PICARD (L. BENTO), autor dramático, nació en París en 1769, y murió en 1828; era hijo de un abogado, que le destinaba al foro; mas impulsado por su inclinación al teatro, desde la edad de 20 años, empezó bajo la dirección de su amigo Andrieux á componer algunas piececitas que tuvieron buen éxito: se presentó después en la escena y obtuvo como autor muchos aplausos. A los papeles de autor y actor, reunió muy pronto el de director, y administró sucesivamente los teatros de Louvois, de la Ópera bufa, la Ópera francesa y el Odeon: este último gozó por espacio de muchos años de grande prosperidad. Picard dejó la profesion de cómico el año 1807, y en el mismo fué admitido en la Academia francesa. Compuso para diferentes teatros mas de 80 dramas, comedias y óperas, que no todas tienen igual mérito.

PICART (ESTÉBAN), llamado *el Romano*, por su larga residencia en Roma, grabador, nació en 1631 en París, y murió en 1721 en Amsterdam. Trabajó en el gabinete del rey, y se dedicó á los grabados de historia y retratos. — Su hijo, que nació en París en 1663, y murió en Amsterdam en 1773, dibujó y grabó primero con mucha habilidad, después adoptó un método mas expedito, que le hizo adquirir mucho dinero, pero que perjudicó á su reputación.

PICCINI (NICOLÁS), compositor, nació en Bari en 1728; discípulo de Leo, habitó sucesivamente en Nápoles, Roma, y se estableció en Francia en 1776. Tuvo por rival á Gluck, por lo que el público se dividió en gluckistas y piccinistas, y su polémica degeneró en discusiones desagradables. Por último, Gluck abandonó el campo; pero Piccini encontró un nuevo adversario en Sacchini. Piccini era en tiempo de Luis XVI director de la escuela de canto; la revolución le hizo perder su empleo, por lo que marchó á Italia; en tiempo del Directorio regresó á Francia, y obtuvo una pensión; murió en Passy en 1800, casi enteramente olvidado. Compuso mas de 150 óperas.

PICCININI (NICOLÁS), célebre condottiere, nació en Perugia, fué discípulo de Braccio, sirvió á Felipe María Visconti, consiguió muchas ventajas sobre el conde de Urbino, Carlomagno y Sforza:

perdió la batalla de Anghiari (1440), tomó las fortalezas de Bresan y Bergamasco, y fué nombrado por Visconti soberano de Bolonia. Murió de pesadumbre en 1444, después de sufrir grandes reveses. — Santiago Piccinino, su hijo, siguió sus huellas, entró al servicio de Venecia, 1450-54, y después hizo la guerra por su cuenta: se convino con Juan, duque de Anjou, para atacar al rey de Nápoles, pero le hizo traición y favoreció á Fernando I: dos años después fué capturado y ahorcado en su prisión.

PICCOLOMINI (LOS), nombre de una de las familias notables, que se disputaban el poder en Siena. En 1458 sucedieron á los Petrucci como jefes de la república; pero en 1541 la influencia de España hizo cesar su dominación. Esta familia ha contado muchos personajes célebres, entre ellos dos papas (Pío II y III) y Octavio Piccolomini, famoso general de las tropas imperiales.

PICCOLOMINI (ALEJANDRO), de la noble familia de su apellido, nació en Siena en 1508 y murió en 1578; fué arzobispo de Patris (*in partibus*) y coadjutor del arzobispo de Siena; era muy versado en jurisprudencia, teología, filosofía, medicina y matemáticas.

PICCOLOMINI (ALFONSO), duque de Montemarcano, cabecilla del siglo XVI, fué escomulgado y privado de sus bienes por Gregorio XIII, por sus muchos atentados y crímenes. En venganza cometió todo género de excesos en los Estados de la Iglesia (1582), y obligó al soberano pontífice á restituírle sus posesiones. Marchó á Francia en donde sirvió ocho años, mas derrotado y hecho prisionero por el duque de Toscana, fué ahorcado.

PICCOLOMINI (OCTAVIO), célebre general de los imperiales, nació en Siena en 1599; sirvió primero en Italia, y después se distinguió en Alemania en la guerra de los Treinta Años: se encontró en la batalla de Lutzen, mandó una de las alas en la de Nordlinga, tomó varias plazas de Suabia y de Franconia, preservó á los Países Bajos de los ataques de los Franceses, y llegó á ser general en jefe de las tropas españolas en los Países Bajos. En 1648 fué llamado á Alemania, en donde se le dió el grado de feld-mariscal, y contuvo por algunos momentos á los Suecos: asistió al congreso de Nuremberg como comisario del Austria, fué creado príncipe del imperio, y recibió el ducado de Amalfi. Murió en Viena en 1656.

PICHADANOS, la dinastía mas antigua de los reyes de Persia, es mas fabulosa que histórica. Este nombre, que se deriva de la palabra *Pichdad* (buen justiciero), sobrenombre de uno de los reyes de la dinastía, parece que comprende á todas las poblaciones persas que precedieron á Zoroastro. La dinastía de los Pichadanos fué fundada en una época muy remota por Kaiomaratz (ó el primer hombae). Entre los sucesores de este son los mas conocidos Djemschid, Zohak y Feridosin. Esta dinastía fué reemplazada hacia el año 720 antes de Jesucristo por la de los Kaianos ó Aquemenidas.

PICHEGRU (H.), general francés, oriundo de Arbois (1761), fué en un principio pasante de matemáticas en el colegio de Brienne, cuando Bonaparte era uno de sus alumnos; después sentó plaza en el ejército. En 1789 era subteniente; abrazó con

ardor las doctrinas revolucionarias, obtuvo el mando de un batallón de voluntarios, pasó al ejército del Rin, en que fué sucesivamente general de brigada, general de division y general en jefe: secundó las operaciones de Hoche, y después de él tomó el mando general de los ejércitos del Mosela y del Rin (1793). Colocado luego al frente del ejército del Norte, le reorganizó, batió á los aliados en Cassel, Courtray, Menin, Rousselaer, Hoogde, y entró en Bruselas, Gante, Amberes, Bois-le-Duc, Venloo y Nimega; pasó el Wahal sobre el hielo, penetró en Holanda, ocupó á Amsterdam y las Provincias Unidas (enero y febrero de 1795), y se apoderó de la escuadra holandesa. Pero en medio de sus brillantes hechos de armas, se dejó seducir por las ofertas del príncipe de Condé (que le prometía 1,000,000 de francos al contado, 200,000 de renta, Chambord, el ducado de Arbois, etc.): desde entonces se propuso servir á la causa realista, y dejó que el Austria consiguiese algunas ventajas sobre sus tropas. El Directorio llegó á sospechar de su fidelidad y le destituyó; por espacio de dos años vivió muy retirado en Arbois. Nombrado miembro del consejo de los Quinientos, intrigó y aun quiso fraguar una conjuración, por lo que fué desterrado á Sinnamari; pudo fugarse y pasó á Inglaterra: volvió después á entrar secretamente en Francia con Jorge Cadoudal, en 1804, y fué objeto de las mas activas pesquisas de la policía de Bonaparte. Descubierto al fin, fué encerrado en el Temple, en donde pereció á los pocos días. Se divulgó la voz de que habia sido ahogado, pero el gobierno publicó que se habia suicidado.

PICO DE LA MIRANDOLA, familia italiana, llamada así por la quinta ó casa de campo de la Mirandola, cerca de Módena, era desde su origen feudataria del estado de Módena, y poseía, además de la Mirandola, á Concordia y Quarentola. Se hizo independiente á principios del siglo XIV (1312). Desempeñó un papel importante en el partido gibelino durante las guerras de Italia; sufrió mucho con las discordias intestinas, y por último, la casa de Austria la despojó de sus estados en 1710, por haberse adherido á la Francia, en la guerra de sucesión de España. Francisco María, último señor de la Mirandola, vió entonces vender sus posesiones á Reinoldo de Este, duque de Módena, por orden del emperador José I, y se retiró á Francia, en donde todavía subsiste su familia.

PICO DE LA MIRANDOLA (JUAN), célebre por su ciencia y su precocidad, nació en 1463; era el tercer hijo de Juan Francisco, señor de la Mirandola y de Concordia. A la edad de diez años ocupaba ya un lugar distinguido entre los oradores y poetas de su tiempo. Confió á sus hermanos el gobierno de sus feudos, se dedicó exclusivamente al estudio, y durante siete años recorrió las universidades mas célebres de la Italia y de la Francia, estudiando todas las ciencias que entonces se conocían, y aun la cábala por la que concibió una violenta pasión. En 1486 se trasladó á Roma, y á la edad de 23 años manifestó que sostendría la tesis *De omni re scibili*: con este objeto publicó una lista de 900 proposiciones; pero en vez de combatir con él, los sabios de aquel tiempo acusaron como heréticas muchas de ellas, é hicieron que las condenase el papa Inocencio VIII. Desde entonces renunció á

triumfos mundanos, y fué á vivir retirado en Florencia, ocupándose únicamente en el estudio de la religión y de la filosofía platónica. Murió en 1494 cuando apenas tenía 31 años.

PICTET (BENITO), teólogo protestante, nació en Ginebra en 1655 y murió en 1724. Fué sacerdote y catedrático de teología en su ciudad natal y miembro de la Academia de Berlín.

PICTET (MÁXIMO AUGUSTO), sabio ginebrino, nació en 1752 y murió en 1823; fué uno de los cinco inspectores generales de la universidad imperial (1803), catedrático de historia natural en Ginebra, presidente de la Sociedad para el fomento de las artes en aquella ciudad, corresponsal del Instituto de Francia, é individuo de las academias de Edimburgo, Munich, etc.

PICTET DE ROCHEMONT (CARLOS), hermano del anterior, nació en 1755 y murió en 1824; sirvió en el ejército francés diez años (desde 1775 al 85), organizó las milicias ginebrinas para el gobierno aristocrático (1789) y dejó la carrera política, cuando Ginebra llegó á ser francesa. Fué plenipotenciario de Ginebra en Viena (1814), en París (1815). Se le deben entre otras obras, el *Cuadro de la situación actual de los Estados Unidos de la América*, 1795 y 96, 2 tomos en 8º.

PICTOR (Q. FABIO), historiador latino. Véase FABIO.

PICTORIO. Véase PITTORIO.

PICUMNO y **PILUMNO**, dioses italianos, hijos de Júpiter, presidían á los matrimonios y la tutela, é inventaron, el primero el arte de estercolar las tierras, y el otro el de moler el grano. Pilumno era particularmente reverenciado por los molineros y panaderos.

PICUS (es decir, *Pico verde*), rey de los Aborígenes en Italia, fué hijo de Saturno, amó á Canenta; y Circe, á quien había despreciado, le transformó en pico-verde.

PIDOUX (J.), médico de Enrique III y Enrique IV, nació hacia el año 1550 y murió en 1610. Descubrió las aguas de Pougues (Nivernés) é introdujo en Francia los baños de chorro.

PIDPAY. Véase PILPAY.

PIÉRIDES, hijas de Piero, rey de Macedonia, disputaron á las musas el premio del canto, fueron vencidas y transformadas en urracas. También los poetas suelen llamar Piérides á las musas, por el monte Piero que les estaba consagrado, ó por su victoria sobre las hijas del monarca macedónico.

PIERRE (J. B. MARÍA), pintor, nació en París en 1714 y murió en 1789; fué discípulo de Carlos Natoire, se distinguió por su facilidad en la ejecución, y llegó á ser primer pintor de cámara. Debíó á ser parte de sus adelantamientos á su suerte y bella figura.

PIETERS (BUENAVENTURA), pintor flamenco de marina, nació en Amberes en 1614 y murió en 1652; cultivaba también la poesía con buen éxito.—Otro Pieters de Amberes, que nació en 1647, tenía gran disposición para la pintura histórica; pero á consecuencia de su miseria, llegó á adoptar un estilo muy inferior. Se le deben algunas copias de Rubens.

PIETRO DE CORTONA. Véase CORTONA.

PIGAFETTA (ANTONIO), de Vicencio, marchó como voluntario en la expedición de Magallanes desde 1519 hasta 1522: for-

mó el diario de aquel primer viaje al redor del mundo, y en 1524 se hizo caballero de Rodas. Se ignora cuándo murió.

PIGALLE (J. B.), escultor célebre, que ha sido llamado *el Fidias francés*, nació en París en 1714, y murió en 1785; no obtuvo buenos resultados en los concursos; sin embargo, pasó tres años en Roma: vivió mucho tiempo en la mayor estrechez, mas por último consiguió la protección de madama Pompadour, que le hizo adquirir riquezas y gloria. Murió siendo individuo de la Academia de bellas artes. Su Venus, su Mercurio y su Sepulcro del mariscal de Sajonia son obras maestras. Su estatua de Voltaire (que se halla en la biblioteca del Instituto) es muy buena; pero no se puede representar bien á un personaje tan flaco.

PIGNIOL DE LA FORCE (J. AYMAR DE), historiador y geógrafo, nació en Auvernia en 1673.

PIGATELLI (PAPA). Véase INOCENCIO XII.

PIGUALT-LEBRUN (GUILLERMO CARLOS ANTONIO), novelista, nació en 1753 en Calés, de una familia que había seguido la carrera de la magistratura, y murió en 1835 á la edad de 82 años. Su padre le destinó al foro; pero después de pasar muchos años en París en la disipación, no se dedicó á profesión alguna, y por último se hizo escritor. Principió por comedias, que tuvieron buen éxito, escribió después novelas satíricas y en este género obtuvo resultados prodigiosos. En tiempo de la república sirvió en el ejército algunos años, y se retiró con el grado de ayudante general. En tiempo del Directorio obtuvo el empleo de inspector de Salinas, que el gobierno de la restauración le quitó en 1825. Sus novelas están llenas de gracia, naturalidad y alegría; pero á fuerza de querer ser burlon raya en trivialidad: también con demasiada frecuencia ofende la religión y la decencia.

PIGEAU (EUSTAQUIO NICOLÁS), juriscónsulto, nació en Montleuveque, cerca de Senlis, en 1750, y murió en 1818; fué primero abogado, después secretario de Hérault de Sechelles; pasada la revolución, abrió un curso de derecho; Bonaparte le nombró redactor del nuevo código de procedimientos, y luego en 1805 catedrático de práctica forense en la universidad de París.

PIGENAT (FRANCISCO) de Autun, uno de los mayores predicadores de la Liga; firmó el decreto de degradación de Enrique III, pronunció la oración fúnebre de los dos Guisais, que llamó de los mártires, y murió en 1590.—Su hermano, Odon Pigenat, era del consejo de los Diez y seis.

PIGMALION, famoso escultor, príncipe ó rey de la isla de Chipre. Según refiere la fábula, llegó á enamorarse de la estatua de Galatea, hecha por sus manos; logró de Venus que la reanimase, y se casó con ella. De este matrimonio nació un hijo llamado Pafo.

PIGMALION, rey de Tiro, hermano de Dido, reinaba en el siglo IX antes de Jesucristo (874-827 antes de Jesucristo). Mató á su cuñado Siqueo para apoderarse de sus tesoros, y obligó á su hermana Dido á emprender la fuga. Fué envenenado por su esposa Astaibe.

PIGMEOS, PYGMEI, pueblo imaginario que los Griegos colocaban en Tracia,

en la India ó en Etiopía, y siempre en las estremidades de la tierra. Eran de talla escesivamente pequeña (se les daba un pygmé, es decir, un pié griego, 17 dedos poco mas ó menos). Cortaban las espigas con hachas, y las grullas eran sus terribles enemigos, á quienes hacían cruda é incansante guerra. Una vez quisieron atacar á Hércules que estaba dormido; el héroe los metió en su piel de león y se los llevó á Euristheo.

PIGNATELLI (FRANCISCO), príncipe de Strongoli, ministro del rey de Nápoles Fernando IV, nació en 1732, y murió en 1812: se elevó favoreciendo las intrigas de la reina Carolina con el famoso Acton. Nombrado gobernador de Nápoles y director de la policía, llenó el reino de espías y verdugos, particularmente desde 1797: pero al efectuarse la invasión francesa, dió muestras de la mayor pusilanimidad, pues dejándole en Nápoles Fernando IV, firmó un armisticio precisamente en los momentos mas críticos para Championet; huyó á Sicilia, incendiando antes la escuadra napolitana, y dejó al populacho dueño de la ciudad. Regresó á Nápoles después del rey, y por último perdió su gracia.

PIGNEAU DE BEHAINE (PEDRO JOSÉ JORGE), misionero, nació en Origny (diócesis de Laon) en 1741, y murió en 1799. Siguió desde luego la carrera de las misiones extranjeras; en 1767 marchó á la Cochinchina, y en 1770 fué nombrado obispo de Adran (*in partibus*), y coadjutor del obispo de Canath. Cuando llegó á Cochinchina se encontró á aquel país destrozado por la guerra civil, y no titubeó en adherirse al partido del legítimo rey Nguyen-anh. En 1786 volvió á Francia para solicitar de parte de aquel príncipe la protección de Luis XVI, y pudo conseguir que se le diese una escuadra; pero se vió contrariado en sus proyectos por el conde de Conway, gobernador de los establecimientos franceses en la India. Sin embargo, logró reunir algunas fuerzas en Pondichery, y se apresuró á auxiliar al rey para que reconquistase su reino. Reconocido Nguyen-anh, le concedió un gran crédito. El obispo de Adran permaneció al lado de aquel monarca hasta su muerte, ocurrida en 1799.

PIGNOTTI (LORENZO), escritor italiano, nació en Figliini (Toscana) en 1759, y murió en 1812; fué médico, profesor de física en Florencia y en Pisa, consejero, auditor de la universidad de Pisa, y se distinguió como naturalista, poeta, literato, historiador y anticuario. Sus *Poesías* forman seis tomos en 8º. Florencia.

PIIS (PEDRO ANTONIO AGUSTIN DE), literato francés, nació en París en 1755, y murió en 1832. Fué amigo de Lattaignant y de Sainte-Foix, dió varias piezas á los teatros desde 1776, principalmente al de la Comedia italiana, y en 1792 fundó con Barré el teatro del Vaudeville, donde hizo representar crecido número de composiciones: este teatro le pagaba 4,000 francos de pensión. Durante la revolución desempeñó diversas funciones administrativas, entre otras las de secretario general de la prefectura de policía, destino que conservó hasta la Restauración. Además de sus comedias, que ya no se representan, dejó muchas poesías ligeras (cuENTOS, diálogos, canciones, etc.), escritas con facilidad; pero muy medianas la mayor parte.

PILADES, amigo fiel de Orestes, era hijo de Estrofo, rey de Fócide. Siguió por todas partes á Orestes hasta la Táuride, y se casó con su hermana Electra. Subió al trono por muerte de su padre.

PILADES, pantomimo, natural de Sicilia, elevó su arte hasta el mas alto grado, y adquirió en Roma gran renombre. En tiempo de Augusto formó una compañía especial que siguió su método é imitó su manera de accionar.

PILATO (PONCIO), PONTIUS PILATUS, era procurador de Judea, en cuyo destino reemplazó á Grato el año 26 ó 27 de Jesucristo, y cometió toda clase de injusticias durante su administración. Habiendo llevado los Judíos á Jesús ante su tribunal acusado de haber tomado el título de rey, no le creyó culpable y le envió al rey Herodes (Antipas); después le mandó azotar para conceder algo al furor de sus perseguidores, y debiendo dar libertad á un reo de muerte con motivo de las fiestas de la Pascua, designó por candidatos á esta gracia á Jesús y á un famoso asesino y ladrón llamado Barrabás, creyendo que el pueblo se pronunciaría en favor de la inocencia; pero fué preferido Barrabás. Entonces Pilato, viendo que le amenazaban con denunciarle al César, dió las órdenes para la ejecución, no sin haberse lavado antes las manos delante del pueblo como para declinar la responsabilidad de este asesinato. Mas adelante, habiéndose apoderado del dinero del tesoro sagrado para construir un acueducto, estalló una sedición que tuvo que apaciguar con la fuerza, y denunciado luego á Tiberio por las crueldades que ejecutó contra los Samaritanos, fué separado de su mando el año 37 y desterrado, según Eusebio, á Galia. Según dicen, murió en Viena (departamento francés del Isere) el año 40.

PILATRE DE ROZIER (JUAN FRANCISCO), nació en Metz en 1756, y murió en 1785. Estudió matemáticas, física, historia natural y especialmente química; enseñó esta última ciencia en Reims, y fué intendente de los gabinetes de historia natural y de física de Monsieur (Luis XVIII). Entusiasta por el descubrimiento de Montgolfier, verificó muchas ascensiones aerostáticas, y por último intentó atravesar el canal de la Mancha en un globo, empleando un procedimiento nuevo: se elevó en efecto con un amigo suyo en Boulogne-sur-Mer el 15 de junio de 1785; pero se incendió el globo y pereció en la caída cerca de la aldea de Vimille.

PILES (FORTIA DE), antigua familia de Provenza, que gozó el favor de los reyes de Francia en tiempo de Enrique III y de Enrique IV; sus individuos desempeñaron casi sin interrupción las funciones de gobernadores de Marsella desde 1660 hasta 1789.—Uno de ellos, Luis de Piles, baron de Baumes, adquirió una triste celebridad por haber matado en desafío al hij, de Malherbe (1627), y pereció luego en 1646 en el ataque de las islas de Santa Margarita.

PILES (ROGERIO DE), literato y pintor francés, nació en Clamecy en 1635, y murió en 1709; dirigió la educación del hijo del presidente Amelot, siguió á su discípulo en clase de secretario de embajada, cultivó con talento la pintura, hizo magníficos retratos, y escribió muchas obras acerca de este arte.

PILLET (CLAUDIO MARÍA), nació en

1773, y murió en 1824. Era tan escesivamente avaro, que murió de resultados de las privaciones que se imponía. Fué escritor.

PILON (GERMAN), escultor francés, nació en Loué por los años de 1513, cerca de Mans, y murió en 1590, se estableció en París en 1550, en cuya época había construido ya bellísimas obras, y fué émulo y amigo de Juan Goujon.

PILPAY ó **BIDPAY**, el Esopo indio, fué visir de un rey de la India, llamado Dabshelim, y vivió en una época desconocida; según unos 2000 años antes de Jesucristo, y según otros muchos siglos después, ó solo 250 años antes de la era cristiana. Es conocido como autor de una colección de fábulas, escrita primitivamente en sanscrito, cuyo original lleva el título de *Pantcha-Tantra*; esta obra fué traducida en el siglo VI de nuestra era al pehivi (antigua lengua de Persia), por el mago Burzuych de orden del rey Kosru-Nuschirvan con el título de *Colilah y Dimmah*; la trasladó al hebreo el rabino Joel, y de esta edición al latín, en verso, Juan de Capua en 1262, con el título de *Directorium vite, parabola antiquorum sapientium*. Gallaud la tradujo al francés (1724), y el abate Dubois dió en 1826 una versión nueva hecha del original sanscrito. La obra atribuida á Pilpay es una especie de novela política y moral, cuyos principales personajes son dos chacales, á los cuales atribuyen los Indios tanta sagacidad como nosotros á la zorra. Según los sabios modernos, el verdadero autor de las fábulas es un brahma llamado Vichnu-Sarma. M. Silvestry de Sacy ha publicado en 1816 una edición de una traducción árabe de estas fábulas con una interesante memoria sobre la historia de la obra.

PILUMNO. Véase PICUMNO.

PINA (RUY DE), historiógrafo de Portugal en tiempo del rey Manuel, murió en 1521, y dejó muchas crónicas que comprenden los reinados de Sancho I, Alfonso II, Sancho II, Alfonso III, Dionisio, Alfonso IV, Duarte ó Eduardo, Alfonso V y Juan II. Las cuatro primeras se publicaron con el título de *Crónicas dos seis reis primeiros* (Lisboa, 1627-29): la 5ª. había salido ya á luz en Lisboa, 1653, en folio; y las tres últimas fueron reunidas en la *Colección de escritos inéditos para la historia portuguesa*, Lisboa, 1790-92, en 4º. Habían estado mucho tiempo sepultadas en los archivos de la Torre de Tombo.

PINARIO y **POTICIO**, eran dos tesalienses amigos y compañeros de Evandro, que le siguieron á Italia, y fueron escogidos para sacerdotes de Hércules. Su posteridad formó dos razas: los Pinarios y los Poticios, que heredaron el sacerdocio de aquel dios; pero los últimos, cuyo ascendiente había llegado el primero á Italia, recibían las mejores partes de la víctima y conservaron siempre cierta especie de preferencia sobre los Pinarios.

PINAZO (ANTONIO), jesuita, nació en 1750 en el obispado de Segorbe. Cuando estos padres fueron expulsados de España, marchó á Ferrara donde recibió las órdenes sagradas. Después de haber sido profesor de filosofía muchos años en el real gimnasio y liceo de Mantua, fué nombrado regente é inspector de los reales estudios, cargo que desempeñó durante 45 años. Acompañó á la reina de Etruria en su viaje á Roma, y volviendo Pinazo á Italia,

murió en 27 de marzo de 1820. Ha dejado muchas disertaciones y discursos.

PINCHBEK, mecánico inglés, autor de varias máquinas que se han perfeccionado mucho después, é inventor de un metal llamado pinchbek (mezcla de cobre y de zinc), que imita el oro; murió en 1783 en Londres.

PINDAR (PEDRO), poeta inglés. Véase WOLCOTT.

PINDARO, el mayor poeta lírico griego, nació en Tebas en Beocia el año 520 antes de Jesucristo, y murió por los años 456: venció á Myrtis y á todos sus rivales en poesía, aunque también fué vencido cinco veces por Corina; escitó tal admiración, que la ciudad de Tebas le erigió una estatua antes de morir, y su casa fué respetada por los Lacedemonios y por Alejandro cuando saquearon á Tebas. Sobresalió en todos los ramos del género á que se había dedicado y compuso threnos, prosodias, partenios, ditirambos é himnos, ó cantos de victoria en honor de los atletas coronados. Sus principales protectores fueron Theron, soberano de Agrigento, Gelon y Hieron que lo fueron de Siracusa, y Alejandro, hijo de Amintas, rey de Macedonia. De todas sus poesías solo nos quedan 45 himnos en odas colocadas en cuatro clases (Olímpicas, Píticas, Ístmicas y Nemeas), y algunos fragmentos. Las cualidades dominantes de Pindaro son la osadía, el movimiento, el entusiasmo, el brillo del estilo y la riqueza de las formas; le censuran la frecuencia de largas digresiones, oscuridad y monotonía. Sus obras han sido traducidas á casi todas las lenguas.

PINDEMONTE (HIPÓLITO), nació en Verona en 1737, y murió en 1801; es uno de los poetas italianos mas agradables del siglo XVIII.—Entre otros poetas del mismo nombre se ha distinguido también su hermano mayor, Juan, autor de tragedias reunidas bajo el título de *Compendium teatrali*, Milan, 1804, 4 tomos en 8º; y Marco Antonio de Verona, 1694-1744, traductor de la Argonáutica de V. Flaco.

PINEDA (JUAN DE), teólogo español, nació en 1537 en Sevilla. Habiendo concluido sus estudios, enseñó con mucho aprecio y crédito. Mereció la confianza de los jesuitas, y fué diputado á Roma para defender los intereses de la Compañía en la provincia de Andalucía, y á su vuelta fué nombrado consultor general de la Inquisición. Murió en Sevilla en 1637.

PINEDA (DOÑA MARIANA), una de las mas interesantes víctimas de nuestras discordias civiles en el presente siglo. Era hija del capitán de navío de la real armada don Mariano Pineda, nació en Granada en 1804. A los 15 años de edad casó con don Manuel Peralta y Valte, del cual quedó viuda á los pocos años. En 1831 la policía de Granada se apoderó de una bandera que se estaba bordando y debía servir para proclamar la libertad en las Andalucías: el juez encargado de esta causa mandó prender á doña Mariana por suponerse se estaba bordando la bandera de orden suya. Ni la brillante defensa que de su inocencia hizo don José de la Peña y Aguayo, ni su sexo, ni su hermosura, la libraron de la muerte, pues fué conducido al patíbulo el 11 de mayo de 1831. La mayor parte de los habitantes de Granada fueron á presenciar la ejecución, y vieron llegar su entereza y resignación hasta el

punto de llorar de lástima los realistas que formaban el cuadro. Su defensor don José de la Peña y Aguayo ha publicado un folleto acerca de esta heroína.

PINEL (FELIPE), médico, nació en Saint-Paul (Tarn) en 1745, y murió en 1826. Estudió en Montpellier y en París, llegó á ser médico director de Bicetre y luego de la Salpêtrière, donde efectuó considerables mejoras, explicó en este punto y en la escuela de medicina cursos muy notables y concurridos; fué recibido miembro del Instituto (4.ª clase), y dejó varias obras. Su principal mérito es el de haber sustituido la dulzura á los violentos medios que se empleaban para curar á los locos, y el de haber quitado las cadenas á estos desgraciados.

PINGRE (ALEJANDRO GUY), astrónomo de la orden de Santa Genoveva, nació en París en 1714, y murió en 1796. Fué primero profesor de teología; pero abandonó el estudio de esta ciencia por el de la astronomía, observó el paso de Mercurio en 1753; fué corresponsal y después asociado libre de la Academia de ciencias de París, bibliotecario de Santa Genoveva y canciller de la universidad; hizo tres viajes para ensayar los relojes marítimos de Fernando Berthoud y de Leroi.

PINKERTON (JUAN), sabio escocés, nació en Edimburgo en 1758, y murió en 1826; estaba destinado al foro, pero abandonó el estudio del derecho por el de la literatura (1780), y después de haber dado á la imprenta algunas poesías elegíacas, estudió numismática, historia y geografía.

PINTO (ISAAC), judío portugués del siglo XVIII, residió en Burdeos, Amsterdam, La Haya, y murió en 1784.

PINTO-RIBEIRO (JUAN), secretario del duque de Braganza que organizó con admirable secreto y maña la famosa conspiración de 1640, que separó Portugal de España poniendo la corona en la cabeza de su amo (Juan VI); el nuevo rey le nombró presidente del tribunal de cuentas y conservador de los archivos reales de Portugal; murió en 1643. Dejó algunos escritos que consisten en Respuestas á los manifiestos del rey de España; Discursos sobre la administración, etc.

PINTO (FERNANDO MENDEZ), uno de los viajeros mas famosos de Portugal, nació en las cercanías de Coimbra hacia 1510. Entró á servir en la marina á la edad de 13 años. Encontrándose en los mares de la India en 1537, fué hecho prisionero por los Turcos y tratado como esclavo, hasta que el gobernador del fuerte portugués de Ormuz le sacó del cautiverio y le dió socorros para pasar á Goa, donde vió espuesta su vida en varias aventuras, pues por trece veces fué hecho esclavo y vendido hasta diez y seis. Regresó á su patria en 1558 y publicó la relacion de sus viajes, en Lisboa, 1614.

PINTO DELGADO (JUAN), poeta portugués del siglo XVI, nació en Tavira, provincia de Algarve, y murió en 1590. Viajó por Italia y Flandes. Escribió varios poemas.

PINZON (VICENTE YAÑEZ), navegante español, pasó la línea en 1499; fué uno de los primeros que compusieron la primera expedición de Cristóbal Colon en 1492, y mandaba la nave llamada la Niña. En enero de 1500 descubrió el cabo de San Agustín en la costa del Brasil, la embocadura del rio de las Amazonas, la ribera de

la costa de Guyana, que después tomó su nombre, arribó al golfo de París y volvió á entrar en un puerto de España, después de haber perdido dos buques de su escuadra en un huracán en el mar de las Antillas. En 1507 volvió á darse á la vela con Juan Diaz Solís para seguir los últimos descubrimientos, reconoció el golfo que forma el mar entre la costa de la América del Sur y la de Tymatan y siguió el rumbo hasta aquella isla. De vuelta á España fué nombrado uno de los pilotos reales y capitán general en tierra. Solís y él prolongaron el continente americano hasta 40.º de latitud S. Se ignora la época de su muerte. Escribió la *Relacion de sus viajes*, pero ha quedado como otras muchas sepultada en el polvo de nuestros archivos.

PIÑA (JUAN DE), jesuita, natural de Madrid, nació en 1583. Fué rector de varios colegios y provincial de Toledo. Murió en su patria en 1657.

PIO I (SAN), papa desde 142 hasta 157. Combatió las herejías de Valentin y Marciano. Se le atribuyen algunas cartas que son apócrifas. Se le llamó Pio por su gran piedad.

PIO II (ENEAS SYLVIO PICCOLOMINI), papa desde 1458 á 1464, nació en Corsignano (llamada después Pienza) en 1405; recibió la púrpura en 1456; desempeñó diversas misiones políticas, hizo cuanto estuvo de su parte para organizar la cruzada contra los Otomanos; reiteró sus instancias y súplicas con el rey de Francia, el duque de Borgoña, la república de Venecia, y se colocó al frente del movimiento que deseaba llevar á efecto; pero murió en Ancona cuando iba á embarcarse. Había obtenido de Luis XI la revocación de la pragmática sancion de Bourges. Eneas Sylvio fué simultáneamente teólogo, orador, estadista, canonista, historiador, geógrafo y poeta.

PIO III (FRANCISCO TODESCHINI ó PICCOLOMINI), hijo de una hermana de Pio II, que le permitió tomar su nombre, sucedió en 1503 al papa Alejandro VI; solo reinó 25 días y le reemplazó Julio II.

PIO IV (J. ANGEL MEDICI ó MEDICHI-NO), papa desde 1559 á 1565, hermano del marqués de Marignan, hizo la guerra á los Turcos, vió concluir el concilio de Trento (1563), cuyos cánones confirmó; hermoseó á Roma, restableció la orden de San Juan de Jerusalem, y formó la imprenta del Vaticano. Se le ha censurado su estrechado rigor con los Caraffa.

PIO V (SAN MIGUEL GHSILERT), pontífice, nació en Bosco en 1504. Tomó el hábito en la religion de Santo Domingo, fué prior de la orden, hizo que floreciese en ella la disciplina, y fué elegido papa en 1565. Su severidad con los herejes era excesiva, y encendió contra ellos las hogueras de la Inquisición; tuvo parte en los gastos del armamento de la escuadra que consiguió la victoria de Lepanto, y fué canonizado en 1713. Sus cartas se publicaron en Amberes en 1640, murió en 1572.

PIO VI (J. ANGEL BRASCHI), papa desde 1775 hasta 1799, nació en 1717 en Cesena; habia sido tesorero de la cámara apostólica en tiempo de Benedicto XIV, y cardenal en el de Clemente XIV. Desaprobó la constitucion civil del clero, favoreció á los Austro-rusos, vió á Bonaparte tomar á Urbino, Ferrara, Bolonia y Ancona: firmó la paz con la república francesa

en Tolentino, el año 1797, pagó 31 millones, y perdió muchas é inapreciables pinturas. Poco después le destruyó Berthier, á consecuencia del asesinato de Duphot en una conmocion popular; sacaronle de Roma, y le condujeron á Florencia, y luego á Francia. Trasladado entonces de ciudad en ciudad, murió en Valence en 1799.

PIO VII (BERNABÉ CHIARAMONTE), papa desde 1806 á 1823, nació en Cesena en 1740; era benedictino, y á los 40 años fué electo obispo de Tivoli; recibió la púrpura en 1785 con la silla de Imola, y después de un dilatado interregno, y un prolongado conclave fué nombrado papa en Venecia en 1800. Reorganizó é hizo florecer el estado romano, firmó un concordato con Bonaparte, 1804, después fué á consagrarle á París, 1804; pero bien pronto se indispuso con él y le escolmugó. Hecho prisionero en Roma por el general Miollis, fué conducido á Saboya y luego á Fontainebleau, en donde sufrió un duro cautiverio, por no haber querido aceptar las proposiciones del emperador. Hasta 1814 no recobró su libertad; volvió entonces á sus estados y tuvo la generosidad de dar asilo en Roma á la familia de su antiguo perseguidor.

PIO VIII (SAVERION CASTIGLIONI), nació en Cingoli (Estados de la Iglesia) en 1761; era obispo de Frascati, cuando fué elegido papa en 1829, después de la muerte de Leon XII. Murió en 1830. Su pontificado no duró mas que 20 meses, y durante él, no hizo nada importante.

PIO IX, papa, nació en Sinigaglia, antigua ciudad del ducado de Urbino, el 13 de mayo de 1792, recibiendo en las aguas del bautismo los nombres de Juan María. Desciende de la noble familia de los condes de Mastai Ferretti. A la edad de once años entró en el colegio de escuelas pías de Volterra, donde además de dedicarse á la literatura, á que era muy aficionado, cursó física y matemáticas, y pasó entre los libros su infancia, hasta que en 1811 formó parte del regimiento de guardias de honor mandado crear por Napoleon. Después de la caída del emperador francés, no supo el joven Ferretti á qué dedicarse, y en tanto que esperaba una vacante en el cuerpo de guardias de corps del papa, paseaba las calles de Roma admirando sus monumentos, y ocupaba algunas horas de la noche en instruir á los niños pobres de un establecimiento de beneficencia llamado el hospicio del Papá Giovanni. Una noche á la hora acostumbra el joven conde Mastai no se presenta en el hospicio; en vano le aguardan hasta la hora de cenar sus alumnos: de pronto lo ven entrar conducido por dos hombres. Le habia acometido en la calle un accidente epiléptico; en breve cunde la noticia de este accidente, y el príncipe Barberini espone á Pio VII que su protegido el joven Ferretti, atacado de una enfermedad epiléptica, no podia formar parte de los guardias de corps. Desvaneciense las esperanzas de Mastai; ciérrase para él la carrera militar; pero en cambio se le abren las puertas de la Iglesia. Renuncia al mundo. Por espacio de tres años se dedica al estudio de la teología bajo la direccion del abate Graziosi en la academia eclesiástica, y sus visitas al colegio del Papá Giovanni son mas frecuentes que antes. Curado repentinamente del mal que le aquejaba, abraza irrevocablemente el estado eclesiástico. Pide los

ordenes sagradas y el sacerdocio; pero le imponen la condicion de celebrar en oratorios privados, ó si queria celebrar en la iglesia que le acompañase siempre un sacerdote. Entonces acude al Pontífice Pio VII, su protector, quien le alzó esta restriccion, celebrando su primera misa el día solemne de Pascua de 1819. Antes de recibir el sacerdocio habia sido nombrado por Pio VII director del hospicio del Papá Giovanni. En 28 de marzo de 1823 es nombrado canónigo supernumerario en la iglesia de Santa María in lata, y en el mismo año fué agregado á una legacion para la América meridional, en calidad de auditor con el abate Sagusti, que debia llenar las atenciones de secretario y cronista. El 3 de julio salió de Roma esta legacion, que tenia por objeto la solucion de las cuestiones relativas al clero de aquellos países. Llega á Génova Mastai á bordo de la fragata Eloisa, y apenas tocan á esta ciudad, sabe la muerte de Pio VII, cuya pérdida le aflige profundamente. Hasta el 5 de octubre estuvo detenido Mastai en Génova, y en aquel día continuó la fragata Eloisa su navegacion, que fué feliz hasta la noche del 10, en que un fuerte huracán arroja á la fragata sobre las costas de las islas Baleares, y solo á fuerza de gran trabajo logran ganar la rada de Palma. Aquí les aguardaban nuevos peligros. Reconocidos los papeles de los pasajeros que conducia la Eloisa á las colonias españolas en revolucion, monseñor Muzzi, vicario apostólico, que iba al frente de aquella expedicion, y Mastai Ferretti, fueron conducidos á un calabozo, donde permanecieron cinco días, hasta que recobraron su libertad por reclamaciones de los cónsules de Cerdeña y de Austria, y por la intervencion del obispo de Mallorca. Siguiendo su derrotero, fué asaltada la fragata á la altura de Canarias por un bergantín corso colombiano, y solo la pobreza de su carga la liberta de ser presa de los audaces republicanos. El 1.º de enero de 1824 llegó la Eloisa al rio de la Plata; pero como la mision de monseñor Muzzi no tuviese resultado alguno, volvió á Europa al año siguiente, acompañado de su auditor, sin haber podido remediar los males que afligian á la iglesia de Chile, y después de sufrir muchas penalidades y trabajos. En agosto de 1825 entraban en Roma los expedicionarios, y admitido Mastai poco tiempo después en la prelatura romana que confiere á sus individuos el privilegio de llegar á las mas altas dignidades de los primeros cargos del gobierno pontificio, fué nombrado presidente del célebre hospicio de San Miguel en Ripa Grande, establecimiento fundado por Inocencio X, y que supo administrar el abate Mastai con el mayor celo y economía, de suerte que puede decirse que jamás fueron tratados los enfermos y huérfanos con tanta benevolencia. En el consistorio de 21 de mayo de 1827 Leon XII elevó al conde de Mastai Ferretti al arzobispado de Spoleto, donde dejó muy gratos recuerdos de su paternal administración. Cuando estalló la revolucion francesa en 1830, se propugó el fuego á la Italia, y una insurreccion general en los estados de la Iglesia amenaza á la misma Roma que implora la proteccion del Austria. El conde Mastai logra mantener la tranquilidad en su diócesis; pero los insurrectos de otras ciudades, huyendo de los Austríacos, llegan hasta los muros de

Spoleto y entran hasta la plaza. Las tropas extranjeras iban á atacar la ciudad cuando el arzobispo les intimó que se detuvieran, ofreciendo el solo desarmar á los rebeldes. En efecto, arengó á los amotinados y esto bastó para que renunciasen á prolongar la guerra civil y depusieran las armas. En 1832 fué trasladado al obispado de Imola, á donde llegó precedido de una reputacion apostólica que le allanó no poco el camino para plantear las reformas que meditaba. Fomenta la instruccion de su clero; abre nuevos asilos á la orfandad; coloca á las hermanas de San Vicente de Paul á la cabeza de los establecimientos de caridad; é mismo se ocupa en la administracion y contabilidad de estas casas; reforma los estatutos del hospital; corrige los abusos de la administracion interior, y establece para el clero una casa de retiro en el convento de Piratello. En 1839, Gregorio XVI lo declaraba *in pectore* en el consistorio de 3 de diciembre, y en 14 de diciembre de año siguiente le proclamó cardenal del título de San Pedro y San Marcelino, dignidad eminente, de que solo se sirvió para redoblar su caridad en favor de los desvalidos, pues invertia todas sus rentas en los establecimientos de beneficencia y en las limosnas particulares. Uno de sus últimos actos en Imola, fué la fundacion de una casa de refugio para las mujeres arrepentidas. El 6 de junio de 1846 recibió en Imola un correo con la noticia de la muerte de Gregorio XVI. Mastai salió de Imola y llegó á Roma el 14; entró el 15 en el conclave, y el 16 fué proclamado pontífice, tomando el nombre de Pio IX. El 17 de junio, á las nueve de la mañana, se anunció al pueblo la eleccion del papa, que tomó posesion de la basilica del Vaticano en la tarde de aquel mismo día, coronándose solemnemente el 21 de junio en la misma iglesia en presencia del sacro colegio, de los embajadores, de los príncipes y del pueblo romano. Apenas se instaló en el palacio del Quirinal, dedica sus primeros momentos á dar noticia á las potencias extranjeras de su elevacion al trono pontificio, y al exámen de las reformas que se proponia verificar. Su primer pensamiento puede decirse que fué aliviar la suerte de los infelices y menesterosos, pues el mismo día de su coronacion distribuyó largas limosnas al pueblo romano, concedió dotes para las doncellas en las cincuenta y tres parroquias de Roma, y mil para las de las provincias de los Estados Pontificios, y pagó, en fin, de su propio peculio los objetos empeñados en el Monte de Piedad. La primera señal de las grandes reformas políticas con que pensaba inaugurar su reinado fué la retirada del ministro de Estado Lambruschini, cuyo importante puesto confirió el papa en calidad de prosecretario al prelado monseñor Corboli-Bussai, mientras elegia el hombre en quien habia de depositar su confianza. Cesaron al punto las comisiones militares establecidas en la Romania para la represion de los delitos políticos; el palacio de Pio IX quedó abierto á cuantas personas querian pedirle una gracia, ó hablarle de asuntos públicos, y numerosos presos por causas políticas obtienen su perdon. Estos actos parciales que desde luego dieron á conocer los nobles sentimientos del nuevo pontífice, no eran mas que el preludio de una medida mas trascendental y altamente política. A pesar de la fuerte oposicion del represen-

tante del Austria y de los cardenales, Pio IX espidió en 16 de julio de 1846 un decreto de amnistia para todos los delitos políticos. Imposible es describir el entusiasmo que excitó este decreto en Roma, y mas tarde en todos los puntos de Italia, que se apresuraron á enviar diputaciones al pontífice para darle las gracias. El 27 de julio celebró Pio IX su primer consistorio, donde manifestó al sacro colegio sus sentimientos de gratitud, é hizo su profesion de fe y juró observar las constituciones apostólicas. Conociendo Pio IX la necesidad apremiante de nombrar un ministro de Estado, desde el momento en que las naciones habian enviado sus embajadores cerca de la Santa Sede, confirió aquel elevado puesto en 8 de agosto al cardenal Gizzi. Uno de los primeros actos de su administracion fué nombrar una comision de hombres especiales que dieran impulso á los caminos de hierro, estableciendo una línea de Roma á Civita-Vecchia, otra de Civita-Vecchia á Ancona, y otra de Roma á las fronteras del reino de Nápoles. Por circular de 24 de agosto prevenia á los gobernadores de provincia y magistrados comunales que estudiaran y propusieran al gobierno los medios de propagar la educacion popular, poniendo al alcance de todos los niños pobres la instruccion moral y religiosa y el aprendizaje de un oficio. Lo mas notable que ofrecia esta circular, y que revelaba el pensamiento de Pio IX de contar en adelante con el concurso de la nacion para la gestion de los intereses generales, era la espresa recomendacion que se hacia en ella á las autoridades de no consultar solamente á los eclesiásticos, sino que apelasen á las luces de todas las clases de la sociedad antes de dirigir su plan de enseñanza. El 8 de setiembre (1846), con motivo de la fiesta de la Natividad de la Virgen, que es en Roma no solamente una fiesta religiosa, sino una fiesta nacional, dispuso el pueblo una verdadera ovacion á Pio IX. Desde el palacio Quirinal hasta la iglesia de Santa María del Pópulo no cesó el papa un momento de recibir las mas entusiastas felicitaciones de una multitud inmensa que obstruia todo el tránsito, y que habia resuelto hacer de aquel paseo del papa una marcha triunfal. Era el jefe y alma de estos festejos Angelo Bruneti, llamado Ciervacuclio, que mas adelante representó un papel muy principal en las agitaciones de Roma. Espectáculo tierno y sublime á la vez fué el que presentaba la gran plaza del Quirinal, cuando al regresar Pio IX, dió su bendicion á mas de treinta mil personas arrodilladas y guardando el mis religioso silencio! En muy poco tiempo adquiere el papa una popularidad inmensa. Cada medida de reforma que adopta es motivo de una nueva manifestacion de entusiasmo por parte del pueblo; pero estas manifestaciones repetidas asustan al ministro Gizzi, que temiendo llegaran á convertirse algun día en tumultuoso desórden, ruega, insta y obliga al papa á dar una circular, en la que se prevenia al pueblo que Su Santidad deseaba se evitasen estas frecuentes manifestaciones, que suspendian los trabajos y ocasionaban grandes gastos á los pueblos, invitándoles á que aguardasen tranquilamente la adopcion de las medidas que el gobierno se proponia dictar para el bien del país. Contentóse el ministro por entonces con aquella circular, animado de la

esperanza de que mas adelante podria recabar del sumo pontifice la prohibicion absoluta de toda manifestacion popular. Empero no tardó en quedar de hecho y para siempre anulada la circular, pues al volver el papa de visitar las ciudades inmediatas á Roma, salió el pueblo en masa á su encuentro, le recibió con palmas y le acompañó hasta el Quirinal, donde permaneció reunido hasta que salió el papa á darle su bendicion, no sin sostener antes una obstinada lucha con su ministro Gizzi, que veía en la manifestacion del pueblo un desacato y una desobediencia abierta á sus órdenes. El día 8 de setiembre de 1846 celebró Pio IX la solemne toma de posesion de la silla apostólica en la iglesia de San Juan de Letran, á cuya ceremonia asistieron mas de cuarenta mil extranjeros. En aquel mismo día dirigió el pontifice una enciclica á todos los obispos del orbe católico, implorando de la divina clemencia la plenitud de las luces para el gobierno de la Iglesia, y concediendo un jubileo temporal. Desde el principio de su pontificado tuvo ocasion Pio IX de ejercitar su caridad inagotable. Habiendo subido extraordinariamente el precio del pan, por falta de cereales, hizo comprar por su cuenta en Odesa grandes cantidades de trigo, y obtuvo del sultan que en sus puertos fuesen preferidos á los de cualquiera otra nacion para cargar el grano los buques pontificios. El 40 de diciembre se sale el Tiber de madre y anega la parte baja de la ciudad; pero Pio IX, dispuesto siempre á socorrer el infortunio donde quiera que se presentase, envía víveres y dinero de su palacio del Quirinal. No satisfecho con esto, nombra una comision, á cuya cabeza coloca al cardenal Patrici, su vicario, para que abra una suscripcion destinada á socorrer á los anegados, y él mismo inscribe su nombre el frente de la lista por 3,000 duros. No limitó solo su ardiente caridad á sus propios estados. Profundamente afectado por la miseria que asolaba la Irlanda, abrió otra suscripcion contribuyendo con 4,000 duros, invitó á los ricos de sus estados, y mandó celebrar en la iglesia de San Andrés del Valle, durante tres dias, un piadoso ejercicio para implorar la misericordia divina sobre aquella desgraciada nacion. En el consistorio de 4.º de diciembre hizo los primeros nombramientos de cardenales y elevó á la sagrada púrpura á monseñor Baluffi, su sucesor en el obispado de Imola, y á Pedro Marini, que era á la sazón gobernador de Roma, nombrando para este importante destino al delegado de Ancona, Grassettini, que tenia tambien á su cargo la policia de Roma y de todo el Estado. Para evitar Pio IX que se repitiesen los funestos efectos de una carestía, prohibió á primeros de enero de 1847 la estraccion de cereales de sus estados. En 12 de enero fundó, á propuesta del nuevo gobernador de Roma, una casa de asilo para los pobres que imploraran por las calles la caridad pública. Queriendo observar por sí mismo el estado en que se hallaba la disciplina eclesiástica, visitó privada y repentinamente la mayor parte de los conventos, y deseando corregir una mala costumbre del pueblo romano, la blasfemia, se presenta inesperadamente una tarde en la iglesia de San Andrés, y dirige desde el púlpito la palabra á un numeroso auditorio, y le exhorta á que huya del contacto de los que profanan el santo nombre de

Dios con la blasfemia; recomienda la concordia y la paz, y pide á Jesucristo que estienda su bendicion sobre toda la cristiandad y sobre el mundo entero. Para probar el efecto mágico que produjeron estas palabras, y la influencia moral que cada día iba adquiriendo el nuevo pontifice sobre las poblaciones de sus estados, bastará decir que las ciudades de Narni y de Terni, largo tiempo divididas por enemistades que las mismas autoridades municipales fomentaban, se reconciliaron sinceramente, y á la discordia y al odio sucedieron desde entonces el amor y la paz. Viendo Pio IX el retraso escandaloso que sufrían los negocios en Roma, principalmente las causas, mandó el 43 de febrero que todos los meses se le diera un estado de las pendientes, con objeto de abreviar los procedimientos, y de evitar los graves perjuicios que su lentitud ocasionaba á los procesados. La fama de Pio IX era ya demasiado grande para que quedara reconcentrada dentro de sus estados; en efecto, atraviesa las fronteras de Italia y excita la admiracion, no solo de los pueblos, sino de los mismos reyes. Así se ve al hijo de Luis Felipe, á la reina de los Países Bajos con su hijo Alejandro, al príncipe Valentino de Monaco, al príncipe Maximiliano de Baviera y á la reina María Cristiana de España, acudir á Roma para saludarle y admirar personalmente su gloria; y no solo fueron los príncipes de la cristiandad los que prestaron el homenaje de su admiracion á Pio IX; la Sublime Puerta envía á Roma un embajador para que se presente al papa. El día 14 de junio se presenta Cheki-Effendi en nombre del sultan Abdul-Medjid á felicitar á Pio IX por su elevacion al pontificado, y solicitar una audiencia para ventilar con el jefe del cristianismo los grandes intereses de esta religion en el Oriente. A pesar de los grandes esfuerzos que hizo el conde Rossi, embajador de Francia en Roma, para que aquella mision no escudiese de los límites de un mero cumplimento, el papa invita al embajador á una conferencia secreta, en la que se arreglan los intereses de los cristianos de Oriente, acordando el restablecimiento del patriarca latino de Jerusalem para hacerle el tutor natural de los católicos. Quedó Pio IX tan satisfecho del enviado turco que le regaló su retrato, y nombró para el nuevo patriarcado al padre Valerga, misionero en la Mesopotamia y en la Persia, y le consagró con sus propias manos en la capilla Paulina del Quirinal. No tardó tampoco Pio IX en satisfacer los deseos que habian manifestado los Romanos de tener una prensa periódica. En 12 de marzo de 1847 se publicó un decreto estableciendo la previa censura; pero queriendo el papa dar á la imprenta la mayor latitud posible se reservó el nombramiento de los censores, á cuya cabeza colocó á su maestro y consultor, el abate Graziosi. Esta marcha progresiva del gobierno pontifical aumentaba los recelos de la corte de Viena, que por conducto de su embajador, el conde de Lutzw, no cesaba de dirigir notas y aun amenazas al gobierno papal. Apoyaba indirectamente estas reclamaciones el embajador francés, y Metternich pensó hacer una pequeña demostracion sobre las fronteras; pero al saberse en Roma que se aproximaban á ellas diversos cuerpos de tropas imperiales, estalla la mayor desesperacion, y aun se

habla de marchar en masa contra los Austríacos. El cardenal Gabriel Ferretti, primo hermano del papa, solicitó y obtuvo de este que le concediese el gobierno de las ciudades de Urbino y Pésaro, las mas inmediatas á las posesiones austríacas. Con el advenimiento de Pio IX al solio pontificio, mejoró tambien considerablemente la condicion de los hebreos, puesto que hizo desaparecer en sus estados los vestigios de la legislacion excepcional de la edad media contra los judíos, y les permite que puedan establecerse donde mejor les plazca en la ciudad, llevando su caridad hasta el punto de hacerlos participantes de las limosnas que distribuía en un número proporcionado al de todos los demás súbditos de sus estados. En poco estuvo que la piedad del pontifice fuese fanesta al pueblo israelita, pues no comprendiendo los transiteros aquellas ideas de tolerancia, resolvieron atacar á los judíos en su cuartel, y acaso los hubieran asesinado si no hubiese acudido á tiempo Ciceruacchio para contener las masas, y les hubiese hecho deponer las armas con el prestigio de su voz. Pio IX proveyó tambien la plaza de gran Rabino, que se hallaba vacante desde el pontificado de Gregorio XVI, y permitió que Moisés-Israel-Kassa viniera del Oriente para instruir á sus hermanos de Roma; recibílo afectuosamente en el Quirinal, y le recomendó que cuide de los intereses de los judíos romanos. Agradecido el gran Rabino, se dirigió á la sinagoga, y luego que tomó posesion de su sacerdocio entonó un cántico hebreo en honor de Pio IX. El 14 de abril otorgó Pio IX á su pueblo la reforma mas importante, la *Consulta de estado*, especie de cámara de diputados, que debía componerse de un cardenal presidente y un prelado vice-presidente, de veinte y cuatro consultores de estado, cuatro por Roma y su comarca, dos por la provincia de Bologna, y uno por cada una de las otras provincias, reservándose el papa el nombramiento del cardenal presidente y del prelado vice-presidente, así como el de los consultores sobre temas de candidatos que debían presentar los respectivos consejos provinciales por medio del presidente de la provincia. Debían los consejos provinciales formar las ternas sobre otros tantos que les prestasen los consejos mas inferiores, necesitándose para poder ser elegido treinta años cumplidos, y ser de recomendables costumbres. El cargo de consultor de estado debía durar cinco años, y su renovacion hacerse por quintas partes, pudiendo ser reelegido; pero quedando siempre entre la segunda y tercera eleccion el hueco de un quinquenio. El consultor de estado que recibiese empleo ó condecoracion del gobierno, perdía su cargo y daba lugar á nueva eleccion. Esta Consulta de estado se dividia en cuatro secciones: primera, de Legislacion; segunda, de Hacienda; tercera, de Comercio y Agricultura; cuarta, Fuerza armada, Obras públicas y Beneficencia. La Consulta de estado debía ser oida en los negocios gubernativos de interés general del Estado, ó especiales de las provincias, en la formacion ó modificacion de las leyes y reglamentos administrativos, en los negocios relativos á la deuda pública, en la formacion de presupuestos y aranceles, y tratados de comercio. Las deliberaciones de aquel cuerpo eran consultivas, las determinaciones por mayoría de votos, y de su

sesion debía redactarse un acta, reservándose el pontifice consultar á todo el colegio de cardenales cuando se tratase de negocios á su juicio altamente graves. El establecimiento de la Consulta de estado causó en Roma un verdadero entusiasmo, porque nadie desconocía que aquel paso avanzado habia de traer necesariamente mas tarde ó mas temprano una cámara constitucional. En 14 de junio espidió Pio IX un decreto, por el que disponia la organizacion de un consejo de ministros compuesto: 1.º del secretario de Estado; 2.º del cardenal Camarlingo; 3.º del prefecto de las aguas; 4.º del auditor de cámara; 5.º del presidente de las armas; 6.º del tesorero; 7.º del gobernador de Roma. Este decreto se componia de seis capítulos y cuarenta y tres artículos. Con tan importantes reformas, el partido liberal cobraba cada día mas vigor y se sentia animoso para pedir nuevas garantías é instituciones; entre estas ocupaba un lugar preferente en el ánimo de los Romanos la formacion de una guardia nacional, según hicieron comprender claramente el 17 de junio al celebrar el aniversario de la eleccion del pontifice Pio IX, marchando militarmente y desfilando por delante del Capitolio, con el cuerpo de la guardia cívica á la cabeza, y con una magnífica bandera que los boloneses habian regalado al pueblo romano. Este cuerpo de guardia cívica, existente desde el tiempo de Gregorio XVI, y compuesto solo de cien hombres, fué al fin reorganizado contra la voluntad del ministro Gizzi, que solamente por complacer á S. S. firmó el decreto, redactado por el subsecretario Corboli Bussi y publicado el día 5 de julio. Este fué el último acto de la administracion de Gizzi, que no queriendo cargar con la responsabilidad que le imponia, hizo dimision, siendo reemplazado por el cardenal Ferretti, legado de Pésaro y primo del pontifice. La impaciencia del pueblo romano por ver organizada y armada la milicia nacional no tiene límites; atribuye á intrigas reaccionarias la dilacion del alistamiento, y lo abre por sí mismo en todos los barrios de la ciudad. Aproximábase en tanto el aniversario de la amnistía, y como cundiera el rumor de que los absolutistas se proponian turbar las fiestas provocando una reaccion que echara ahejo todas las reformas introducidas por el papa, estalla el odio en las turbas populares, y se preparan estas á asesinar al cardenal Lambruschini, al gobernador Grassettini, á los empleados en la policia Nardoni y Minardi, y al jefe de los carabinieri, coronel Freddi, que eran las cinco personas que designaba el vulgo como jefes de la conjuracion. Informado el papa por el padre Ventura de los peligros que amenazan á su pueblo, acoge en su mismo palacio á Lambruschini, que á los tres dias parte para su arzobispado de Civita-Vecchia, y dispone que salgan de Roma Nardoni y Grassettini. Tambien abandonó la ciudad el jefe de los carabinieri, con lo que se calmó algun tanto la efervescencia de las turbas. Durante dos dias estuvo entregada Roma á la anarquía, pues habiendo huído ó ocultádose casi todos los empleados, y privada de sus jefes la mayor parte de la fuerza pública, se hallaba reasumido el mando en poder de Ciceruacchio. En la noche del 16 fué nombrado gobernador de la ciudad José Morandi en recompensa de haber sido el quien

descubrió la supuesta conjuracion. El día 17 inauguró el cardenal Ferretti la direccion de su ministerio, dando las gracias al pueblo romano por la moderacion con que se habia conducido en la última crisis, y citando el pasaje del decreto de amnistía en que Pio IX declaraba que la justicia es el primero de los deberes, ofreció que se haria severa de los enemigos del orden, disponiendo la formacion de causa. Aun no habia vuelto Roma de su pasada agitacion, cuando se supo que los Austríacos habian ocupado militarmente á Ferrara á pesar de la protesta del legado del papa, el cardenal Chiachi. El pueblo entonces quiso protestar tambien de una manera mas eficaz con las armas en la mano; se abren alistamientos voluntarios, se organiza la reserva de la guardia cívica, y los habitantes se ocupan diariamente en ejercicios guerreros, que presencia y estimula con sus palabras el mismo cardenal Ferretti. En 30 de julio el gobierno pontificio publicó un reglamento declarando á la guardia cívica obligatoria para todos los ciudadanos desde los veinte y uno hasta los sesenta años, y concediéndoles el libre nombramiento de sus jefes. En 2 de agosto, de acuerdo el pontifice con el rey de Cerdeña Carlos Alberto y el duque de Toscana, firma las primeras bases de la liga aduanera italiana, medida al parecer administrativa, pero que debía influir grandemente en la suerte política de Italia. Queriendo Pio IX dar una prueba de deferencia á la guardia cívica, le concedió que en los dias festivos diera la guardia del cuartel real, y el 5 de setiembre permitió al primer batallon hacer el servicio en su palacio del Quirinal. Pio IX, que ni por un momento ha desmentido la bondad de su corazon desde que subió á ocupar la cátedra de San Pedro, levantó el destierro al conde Terencio Mamiani, que tanta parte habia tomado en los movimientos liberales en la época de Gregorio XVI, y aun le recibió en su palacio del Quirinal con el mayor agrado. Mamiani, sin embargo, rehusó dar la palabra de honor que se exigia á los amnistiados de vivir dóciles y sometidos á su gobierno, y mas adelante debia ser de los que obligaran á salir de Roma al sacerdote rey. El 2 de octubre aparece en las calles de Roma el *motu proprio* para el establecimiento del municipio romano, que habia sido encargado á una comision el 2 de mayo. Este decreto, que fiaba los intereses materiales de Roma á sus principales ciudadanos, escitó el entusiasmo del pueblo hasta un punto difícil de describir, y según costumbre se trasladó en masa al Quirinal, donde recibió como siempre la bendicion del pontifice. Aprovechando este las vacaciones del mes de octubre, y mientras todos estaban entregados al descanso, constituyó el día 15 la Consulta de estado, decretada el 14 de abril, suceso que celebró el pueblo con grandes regocijos, entre los que ocupaba el primer lugar el himno de Pio IX, compuesto espresamente por el famoso Rossini. En 2 de noviembre hizo el papa los nombramientos para el municipio y el senado romano. Queriendo fijar establemente la liga italiana, cuyos preliminares se habian asentado el 2 de agosto, hizo que la concluyeran y firmaran el 3 de noviembre en Turin monseñor Corboli Bussi por parte de Roma, el conde de San Marzano por la Toscana, y el caballero Martini por la Cerdeña, auto-

rizados por Pio IX, Carlos Alberto y Leopoldo II. Fernando de Nápoles y Francisco de Módena no entran en la liga bajo el frívolo pretexto de querer tomarse tiempo para deliberar. El 15 de noviembre se abre la Consulta de estado, y los diputados de las provincias son recibidos en la sala principal del Quirinal por el papa, que les invita á ocuparse inmediatamente en las necesidades de los pueblos. El pueblo romano celebró este fausto suceso con grandes demostraciones de alegría. Uno de los primeros trabajos que fueron sometidos á la Consulta de estado fué la revision de la ley de la libertad de imprenta. En 29 de diciembre completa Pio IX la reforma gubernativa declarando responsables á los ministros, y compuso el nuevo ministerio constitucional del cardenal Ferretti para Negocios extranjeros; monseñor Amici para lo Interior; el cardenal Mezzolanti para Instruccion pública; monseñor Roberti para Gracia y Justicia; monseñor Morichini para Hacienda; el cardenal Riarío Sforza para Comercio; el cardenal Massimo para Obras públicas; monseñor Rusconi para la Guerra, y monseñor Savelli para la Policia. Como se ve, todos los ministros pertenecian á la prelatura; pero muy en breve debia pasar todo el poder á manos de los seculares. En efecto, el 12 de enero de 1848, esto es, á los catorce dias de formado aquel ministerio, muere el cardenal Massimo y el papa nombra para reemplazarle al príncipe Pompeyo Gabrielli. A este nombramiento siguieron otros, como veremos mas adelante, conferidos á personas que pertenecian al estado seglar. El cardenal Ferretti seguia entretanto haciendo esfuerzos por captarse mas y mas el favor popular, y llevaba tan adelante su condescendencia, que varias veces habia sentado á su mesa al agitado Ciceruacchio, y propuesto á su primo y soberano la necesidad de que le confriese un poder absoluto para mudar todos los empleados del Estado. El magnánimo Pio IX se opuso constantemente á esta peticion, y cansado de insistir inútilmente, el ministro presentó su dimision en la noche del 20 de enero y salió para Ravena en calidad de legado de aquella provincia, nombrando Pio IX en su lugar al cardenal José Bofondi; no tardó en ser derribado por un conmovion popular, solo apaciguada con la promesa formal, hecha por Pio IX, de cambiar dentro de pocos dias todo ó parte del ministerio. El pontifice cumplió su oferta el día 12 de febrero, nombrando para reemplazar al cardenal Riarío Sforza, ministro de Comercio; monseñor Juan Rusconi, de Obras públicas; y monseñor Domingo Savelli, de la Policia; al conde Juan Pasolini, miembro de la Consulta de estado; al abogado Francisco Sturbinetti, magistrado romano, y á Miguel Angelo Guetani, príncipe de Teano; pero habiendo renunciado tambien monseñor Camilo Amici, ministro de lo Interior, nombró Pio IX en su lugar á monseñor Pentini vice-presidente de la Consulta de estado. El primer acto del nuevo ministerio fué la creacion de un consejo para ayudarle en la gobernacion del Estado. Queriendo Pio IX dotar á sus pueblos de una constitucion compatible con la autoridad del pontifice y con las exigencias del dia, nombró una comision para que le propusiera las bases de dicha reforma. Componíase aquella comision de los cardenales Ostini, Castra-